

APÉNDICE II

LAS POSIBILIDADES ECONÓMICAS DE LAS NACIONES LATINOAMERICANAS Y DE CUBA¹

¿Qué perspectivas ve usted a los Mercados Regionales en la América Latina?

De inmediato no soy optimista sobre la posibilidad de integrar nuestras economías nacionales en varios mercados regionales – Caribe, Centro América, Río de La Plata, Cuenca del Pacífico, etc. – o, menos aún, en un sólo gran mercado latinoamericano; pero yo creo que esta integración o, si Ud. prefiere, coordinación de nuestras economías nacionales en unidades mayores, es altamente conveniente para nuestros pueblos y debemos de hacer todos los esfuerzos que sean necesarios para lograrla.

La tarea no es fácil debido a las diferencias en el nivel de salarios y condiciones de trabajo entre los distintos países, y a los intereses de industrias particulares que resultarían dañados por la integración de los mercados. Pero los países de la América Central nos están señalando el camino a seguir.

Bajo la dirección técnica de la Comisión Económica para la América Latina, los países de la América Central están coordinando el desarrollo futuro de sus economías sin lesionar las industrias y cultivos ya establecidos.

En esa tarea de coordinación hacia el futuro, los países se comprometen a no elevar los aranceles para las industrias ya existentes en los otros países participantes, o que se proyecta establecer en ellos, y así, planean un desarrollo coordinado. Cada país orientará

su desarrollo en forma complementaria, y no competitiva, con los otros países. En esta forma, las nuevas industrias contarán con el mercado de toda la América Central, y no de sólo un país. Muchas industrias, que no podrían crearse si tuviesen que servir sólo el mercado nacional de uno o dos millones de habitantes, podrán establecerse, porque podrán contar con un mercado de diez millones de consumidores.

¿Cómo se coordinaría el régimen de intercambio de divisas y de pagos multilaterales para establecer los mercados inter-regionales?

Esto no ofrecería dificultades serias. Si se coordina el comercio, el régimen de pagos es relativamente sencillo de coordinar. La Unión de Pagos Europea ofrece un buen modelo de coordinación de pagos multilaterales en países con regímenes monetarios y cambiarios muy diversos. Lo que es necesario tener en cuenta a este respecto es, que la celebración de un convenio de unión de pagos entre varios países, requiere la preexistencia de un volumen grande de comercio entre países. Los estudios realizados por la Comisión Económica para la América Latina y por el Fondo Monetario Internacional, sobre la posibilidad y conveniencia de organizar una Unión de Pagos Latinoamericana, demostraron que el exiguo volumen de comercio que realizan los países latinoamericanos entre sí no ameritaba el establecimiento de esta Unión.

1. Nota de los Editores: Esta entrevista apareció en el *Diario las Américas*, Miami, Florida, en 1957, bajo el título "Analiza el Dr. Felipe Pazos las Posibilidades Económicas de las Naciones Latinoamericanas en General y de Cuba." Pazos fue entrevistado por Carlos N. Quijano.

¿Afectaría el Mercado Común Europeo el comercio exterior latinoamericano?

Puede afectarlo. Si la economía europea y mundial mantienen un rápido ritmo de expansión, el mercado europeo no reduciría el comercio de exportación latinoamericana; pero si la economía europea no se expande con suficiente rapidez, entonces la unión comercial europea reduciría las exportaciones latinoamericanas.

Es necesario por consiguiente que Latinoamérica intensifique su comercio intra-regional, tanto por las ventajas que esto tiene en sí mismo, es decir, porque permitiría una industrialización más rápida y eficiente, como para compensar los perjuicios potenciales que pueden derivarse de la intensificación del comercio de las naciones europeas entre sí, y con sus colonias y dependencias.

¿Se ha negado el gobierno cubano a que la Comisión Económica para la América Latina haga un estudio económico del país?

No conozco si se ha negado o no, pero lo cierto es que la CEPAL ha hecho estudios de programación en Chile, Brasil, México, Honduras y Venezuela hasta ahora, que sepamos, no se planea ningún estudio sobre Cuba. Es de suponer que si el Gobierno de Cuba hubiera invitado a la CEPAL a hacer un estudio, éste ya se habría hecho. La realización de estos estudios por la CEPAL supone la intención de los gobiernos que lo solicitan, de tecnificar y racionalizar la programación del desarrollo.

El hecho de que el gobierno de Cuba no haya invitado a la CEPAL a hacer este estudio, muestra su falta de interés por llevar adelante un plan de desarrollo técnicamente adecuado. Es más, dada la importancia de la economía cubana, y el gran interés que presentan sus problemas, es posible suponer que la CEPAL haya ofrecido sus servicios para hacer ese estudio, y que el ofrecimiento no le haya sido aceptado.

¿Produciría la recuperación de la economía cubana, el aumento del ingreso derivado de la exportación azucarera del año 1957?

El alza en el precio del azúcar y en el volumen de ventas al mercado mundial, ha elevado el nivel de activi-

dad económica, y de ingreso de la economía cubana. Lo que es de lamentar es que esa elevación de ingreso no se esté aprovechando plenamente en la industrialización del país, por razón de la ineficiencia administrativa del actual régimen, en el que el peculado ha alcanzado los más altos niveles de nuestra historia, y por razón del estado de guerra civil que desangra el país. Con un gobierno honrado y capaz, que tuviese el respaldo de las grandes mayorías del pueblo, y una situación de paz, el alza en el mercado azucarero hubiese podido aprovecharse para realizar inmensos progresos en la consolidación de nuestra economía.

¿Está la política económica del 26 de julio inspirada por un pensamiento nacionalista?

Indudablemente. En el mundo actual todas las naciones están siguiendo una política fuertemente nacionalista, en el sentido de proteger y fomentar sus producciones internas, aunque éstas sean menos eficientes y tengan un mayor costo que los artículos que puedan importarse de otras naciones. Cuba es, de hecho, una víctima de los derechos aduanales y restricciones cuantitativas que imponen otros países a nuestro azúcar y nuestro tabaco. Si las demás naciones del mundo siguieran una política económica abierta e internacionalista, Cuba debería también seguir una política internacionalista; pero en un mundo de economías cerradas, Cuba no puede subsistir como el único país de economía abierta.

Cuba no puede dar empleo a su medio millón de desocupados, ni a los 60.000 jóvenes que llegan anualmente a la edad de trabajar, aumentando su producción de azúcar y tabaco, porque el resto del mundo no estaría dispuesto a absorber esa producción anual. Consiguientemente, para elevar su Ingreso Nacional y dar empleo a sus desocupados, Cuba tiene que elevar su producción para el mercado interior; y para lograrlo tiene que aplicar una política nacionalista racional. Cuba debe fomentar intensamente su turismo y también su producción de minerales, y de todo artículo que ofrezca perspectivas de venta en el mercado internacional. Pero esto no bastaría para absorber el desempleo, ni para dar un mejor equilibrio a la economía cubana. Para lograr estos objetivos, Cuba tiene que seguir una política prudente, pero firme y sos-

tenida, dirigida al fomento de nuevas industrias para el mercado interior.

¿Qué política seguirá respecto al capital extranjero?

Para desarrollar su economía al ritmo más rápido posible y absorber el desempleo en el más breve tiempo, Cuba necesita la ayuda del capital extranjero (tanto en forma de préstamos, como de inversiones directas), pero el Estado y empresarios cubanos, no pueden abandonar sus esfuerzos, esperando que el capital extranjero lo haga todo. Tanto como desde el punto de vista económico, como desde el punto de vista sociológico, el desarrollo de la economía de un país debe ser realizado, fundamentalmente, por el esfuerzo de la propia nación. Cuba necesita invertir su ahorro interno en su propio desarrollo, y crear una fuerte clase de empresarios, administradores y tecnólogos cubanos. Si el desarrollo futuro se realiza por capital extranjero, con administradores y técnicos extranjeros, las utilidades de ese capital y los sueldos de esos administradores y tecnólogos, tenderán a salir del país, y no a reinvertirse en nuevos desarrollos; además, la opinión pública tenderá a identificar la propiedad de los negocios con una bandera extranjera, y a pensar que el único factor de producción nacional es el trabajo. Esa idea tenderá a debilitar el régimen de propiedad privada y libre empresa. Resumiendo:

Cuba debe de dar toda clase de facilidades al capital extranjero, pero al propio tiempo fomentar y estimular las inversiones de capital nacional, para que este sea el elemento principal de su desarrollo futuro.

¿Qué criterio tiene Ud. sobre el sabotaje como arma política, y especialmente sobre la anunciada destrucción de la próxima zafra azucarera?

He dedicado mi carrera a fomentar el incremento de la riqueza en Cuba, y no a destruirla. Daría gusto a mi vida por lograr que la democracia se reestableciese en Cuba antes del comienzo de la próxima zafra, a fin de evitar que la desaparición en la lucha por el derecho a la vida y a la libertad lleve a nuestra juventud a la destrucción de nuestra principal fuente de ingresos. Sería un nuevo y gravísimo daño que nos infligiría la dictadura, que, a más de estar segando la flor de nuestra juventud, vendría a destruir nuestra riqueza.

El Dr. Felipe Pazos, actualmente en el exilio político en la ciudad de Miami, ha ocupado los siguientes cargos: Presidente del Banco Nacional de Cuba; funcionario del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. En la actualidad es Decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Oriente, Cuba y Consejero Económico del Banco Continental Cubano.